

# **La visión de la URSS en la ficción televisiva: reimaginando al soldado soviético en *Stranger Things* tras la invasión rusa de Ucrania**

María de las Nieves Santana Baute – Universidad de La Laguna –

[alu0101386423@ull.edu.es](mailto:alu0101386423@ull.edu.es)

Lucas Morales Domínguez – Director de la Fundación Cine+Cómic – Universidad de La Laguna – [lmoraldo@ull.edu.es](mailto:lmoraldo@ull.edu.es)

David Fuentefría Rodríguez – Universidad de La Laguna - [dfuentef@ull.edu.es](mailto:dfuentef@ull.edu.es)

## **Resumen**

El 24 de febrero de 2022 ya es una efeméride clave para la configuración geopolítica de Europa: después de que fuese insistentemente desmentido por el Kremlin, las fuerzas armadas de Rusia cruzaron la frontera de Ucrania con el objetivo de tomar la capital del país. La Operación Especial de Putin, que en un comienzo se describió como una guerra relámpago que terminaría con la caída de Kiev en menos de siete días, ha descompuesto al antes apodado “Segundo mejor ejército del mundo” tras un extenuante año de contienda. Aunque el coraje y la resistencia de las tropas ucranianas han sido determinantes, a nadie se le escapa que el envío de armas occidentales al país también ha sido un factor fundamental. La invasión de Ucrania no solo ha dejado imágenes posapocalípticas en ciudades como Mariupol, Zaporíjia o Bajmut -esta última comparada con Stalingrado por el desgaste que los rusos han sufrido intentando conquistarla-, sino que nos está arrastrando a un orden bipolar donde Rusia ha amenazado en no pocas ocasiones con elevar el conflicto a una escala nuclear si lo que denomina Occidente Colectivo no cesa en su empeño de apoyar al gobierno de Volodímir Zelensky.

Durante el último año, el mundo ha visto cómo Europa y Estados Unidos han anunciado innumerables paquetes de sanciones destinadas a desengrasar la maquinaria económica del Kremlin, embargos de capital y de bienes a oligarcas rusos, movilizaciones forzadas, tanques de la era soviética reactivados por la falta de stock,

amenazas de congelación en invierno, el exilio de miles de personas que huían de la miseria de la guerra y una puja por adueñarse del relato por medio de la propaganda que haría que el propio Joseph Goebbels se sonrojara. Además de los quintacolumnistas occidentales que repiten el argumentario ruso como si fuese un mantra -su existencia fue reconocida por el propio Putin en un discurso ofrecido al principio de la guerra y señaló el importante papel que desempeñan para los intereses de su país- y de los medios oficiales que apoyan a uno u otro bando, la industria del entretenimiento se ha visto afectada y, en cierto modo, obligada a tomar partido.

En este trabajo se toma esta guerra como punto referencial para analizar la representación de la Unión Soviética -el desaparecido estado que equivale y muchos individuos identifican con la actual Federación Rusa- en una de las ficciones televisivas más exitosas de los últimos años: *Stranger Things* (Netflix, 2016 – actualidad). La cuarta temporada, estrenada meses después del inicio del conflicto ruso-ucraniano, presenta un notable cambio en la representación de los soldados de la URSS, que llevan formando parte de la trama de la serie desde la temporada anterior. Con el fin de saber cuál es la evolución del soldado soviético dentro de este producto audiovisual, en este trabajo se contabiliza en qué número aparece en cada arco argumental y cuál es el rol que desempeña dentro de la trama, viendo cómo se pasa de la simpatía que generan personajes como Alexei, un ruso que se rinde al estilo de vida occidental, al frío y la deshumanización de los campos de prisioneros siberianos.

**Palabras clave:** Comunicación audiovisual; *Stranger Things*; Unión Soviética.

**Abstract:**

February 24, 2022 is already a key date for the geopolitical configuration of Europe: after it was insistently denied by the Kremlin, the Russian armed forces crossed the Ukrainian border with the aim of taking the country's capital. Initially described as a blitzkrieg that would end with the fall of Kiev in less than seven days, Putin's Special Operation has broken down what was once dubbed the World's second-best army after a grueling year of fighting. Although the courage and resistance of the Ukrainian troops have been decisive, it is not lost on anyone that the shipment of Western weapons to the country has also been a fundamental factor. The invasion of Ukraine has not only left post-apocalyptic images in cities like Mariupol, Zaporizhia or Bakhmut

–this last one being compared to Stalingrad due to the wear and tear that the Russians have suffered trying to conquer it–, but it is dragging us into a bipolar order where Russia has threatened multiple times with escalating the conflict to a nuclear scale if what is called the Collective West does not give up its efforts to support the government of Volodimir Zelensky.

Over the past year, the world has seen Europe and the United States announce countless sanctions packages aimed at greasing the Kremlin's economic machinery, embargoes of capital and assets on Russian oligarchs, forced mobilizations, Soviet-era tanks reactivated by the lack of stock, threats of freezing in winter, the exile of thousands of people fleeing the misery of war and a bid to own the story through propaganda that would make Joseph Goebbels himself blush. In addition to the Western fifth columnists who repeat the Russian argument as if it were a mantra –their existence was recognized by Putin himself in a speech given at the beginning of the war and he pointed out the important role they play for the interests of his country– and the official media that supports one side or the other, the entertainment industry has been affected and, in some way, forced to take sides.

In this work, this war is taken as a point of reference to analyze the representation of the Soviet Union –the disappeared state that is equivalent and many individuals identify with the current Russian Federation– in one of the most successful television fictions of recent years: *Stranger Things* (Netflix, 2016 – present). The fourth season, released months after the start of the Russian-Ukrainian conflict, shows a remarkable change in the representation of the USSR soldiers, who have been part of the plot of the series since the previous season. In order to know what the evolution of the Soviet soldier is within this audiovisual product, in this work it is counted in which number appears in each plot arc and what is the role it plays within the plot, seeing how it goes from the sympathy generated by characters like Alexei, a Russian who surrenders to the Western lifestyle, to the cold and the dehumanization of the Siberian prison camps.

**Keywords:** Audiovisual communication; *Stranger Things*; Soviet Union.